

LOS CURAS NO DEBEN METERSE EN POLÍTICA¹

AUN PERSONAS SERIAS LO DICEN: Los sacerdotes no deben intervenir en política. Y otras menos serias quieren ver en toda actividad del sacerdote una finalidad política. Urge, pues, aclarar conceptos confusos; presentar a todos la verdad y llamar a algunos, porque lo necesitan, a la sinceridad.

LA POLÍTICA, EN SU CONCEPTO VERDADERO, el interés de cada individuo por el bien de la colectividad patria, es un alto deber cívico y un imperativo integrante del deber ético. De este deber quedan dispensados únicamente los niños, porque aún no lo entienden, y los tontos, porque no lo entenderán nunca. Excluir a un sector ciudadano de intervenir en la política equivale simplemente a declarar infantitos o tontos a quienes lo integran. Y no aparecen razones fundadas para calificar así a los sacerdotes, mayores de edad y hombres de cultura.

Hay también OTRO CONCEPTO DE LA POLÍTICA, y menos noble y nada recomendable. La lucha de intereses no siempre elevados, situaciones personales, reparto de presupuesto, revancha. Esta política no es permitida al sacerdote. Pero digamos que, así entendida, tampoco es permitida a ningún otro.

La cuestión de la intervención en política del sacerdote queda solucionada si solucionamos esta otra: ¿PUEDE LA POLÍTICA HACER OBRA ANTI-CRISTIANA? Méjico, Rusia, Polonia, Hungría, Yugoslavia, la Alemania de Hitler, la República Dominicana, la Argentina de Perón, nos dan una respuesta muy clara, y bárbara.

EN PUERTO RICO: EL LAICISMO IMPERANTE EN EL GOBIERNO, EN LA POLÍTICA Y EN LA EDUCACIÓN:

La ESCUELA LAICA, en la cual, a base de "libertad de cátedra" se puede desprestigiar, ridiculizar, atacar, calumniar a la religión y la moral, a sus ministros y su doctrina, pero que nada se puede decir o hacer, en igualdad de condiciones, a favor de la religión, puesto que se considera un GRAVE DELITO que viola el "sagrado" principio de la llamada "separación de la Iglesia y el Estado", a pesar de que nuestro pueblo es en su mayoría cristiano.

Las INMORALES LEYES NEOMALTUSIANAS, contrarias no sólo a la moral cristiana, sino a la misma moral natural.

La PROPAGANDA CONTRACEPTIVA en auge, respaldada y patrocinada por el mismo Gobierno, la cual penetra y envenena los hogares puertorriqueños, profanando y degradando uno de los aspectos más sagrados del amor conyugal; convirtiendo así a los esposos de co-amadores y co-creadores con Dios, en cómplices del pecado de onanismo y de la "masturbación mutua", según frase del finado Bernard Shaw. Ese artificial CONTROL DE LA NATALIDAD, que como dijera Chesterton, no es sino "LA NATALIDAD DEL DESCONTROL", es propagado a diestra y siniestra sin considerar sus consecuencias morales, sociales, médicas, etc.

LOS ABORTOS Y ESTERILIZACIONES, esto último practicado en cientos de mujeres puertorriqueñas anualmente con el visto bueno del mismo Gobierno;

El ENFOQUE LAICISTA Y MATERIALISTA en la solución de los problemas fundamentales, tales como el matrimonio, la familia, la educación, la delincuencia juvenil y adulta, etc.

¹ Adaptación de un artículo publicado hace más de 20 años en "Cultura".

EL DESPRECIO ABIERTO a la conciencia cristiana de la mayoría de nuestro pueblo cuando éste pide se respete su derecho a dar una educación integral religiosa a la niñez y a la juventud, según el deseo y la determinación de los padres de familia; cuando insiste en la derogación de las inmorales leyes neomaltusianas; cuando suplica que se dé a la religión, por lo menos, un lugar mínimo en la educación pública, y esto según la libre determinación de los padres de familia; cuando declara que es anti-democrática la imposición de un patrón de educación insatisfactorio para los contribuyentes que sostienen esa misma educación pública; cuando protesta alarmada por el auge que va tomando la propaganda inmoral contraceptiva, la delincuencia juvenio y adulta, la descristianización de nuestro pueblo; cuando propone soluciones a tono con la conciencia cristiana a los problemas fundamentales de la familia puertorriqueña.

HAY ENTONCES UNA POLÍTICA ANTICRISTIANA. ¿Y SE QUIERE QUE EL SACERDOTE ADOPTÉ UNA ACTITUD DE AMISTOSA NEUTRALIDAD ANTE ESTA REALIDAD? A él, que por exigencia de ideal y de ministerio, quiere la realización de la idea cristiana en el individuo y en la sociedad ¿se puede honestamente exigir simpática neutralidad entre los que aceptan la idea cristiana y quieren realizarla y los que la combaten y quieren destruirla? No veríamos mayor falta de sinceridad y de lógica si los que piden neutralidad al sacerdote pidieran también que les ayude.

Si no creen "METERSE EN RELIGIÓN" cuando señalan los puntos del ideal cristiano que discrepan con el programa de su partido, sírvanse creer también que EL SACERDOTE NO SE "METE EN POLÍTICA" cuando señala esa misma discrepancia y la da a conocer al pueblo cristiano. NO HACE SINO CUMPLIR UN DEBER ELEMENTAL DE SU MINISTERIO.

Entre sectores de opinión, que respetando los postulados del Evangelio, se diferencian en cuestiones puramente material, v.gr., la forma de gobierno, el sacerdote no debe intervenir. Pero entre sectores de opinión que discrepan sobre puntos esenciales del cristianismo, porque unos los aceptan y otros los combaten, SU INDIFERENCIA SERÍA SIMPLEMENTE UNA TRAICIÓN.

Estas ideas son claras y simples, pero porque no todos son sinceros hay quienes no desean aceptarlas. Y seguirán viendo siempre en la actividad ministerial del sacerdote una oculta intención política. Y ésta es un arma política, de la baja política, porque es falsa.

A nuestro Señor también lo acusaron de andar revolviendo al pueblo y enseñando que no debían pagar tributo al César. Hoy hay quienes pretenden lo mismo.